

# Autobiografía y formación permanente también en la docencia universitaria

**Carmen Álvarez Álvarez**

Santander, a 17-12-19

Como expresé en mi anterior envío compartido, trabajo como profesora universitaria. Esto me permite gozar de una situación favorable para cultivar algunas dimensiones de la formación permanente, pero también a diario me siento enfrentando muchos elementos socio-históricos configuradores del quehacer universitario que me resultan empobrecedores, en aras a cultivar mi propia formación. La propuesta de escribir sobre nuestra formación en clave autobiográfica y autodidacta me hace pensar en varios frentes que cultivo, con notables posibilidades, pero también límites:

- a) El frente fáctico: estar en contacto con personas de la profesión es algo muy relevante para mí: en estos casi 10 años en Cantabria he estado en contacto con más de 25 centros de Educación Secundaria y más de 45 de Educación Primaria. Asimismo, cuando he realizado estancias de investigación en otros países, he visitado centros educativos. Esta red de relaciones me ha ayudado a aprender, mejorar, formarme, entender situaciones complejas, preguntarme por asuntos que desconocía, etc. Creo que es fundamental mantener este tipo de lazos, realizar visitas a centros, conocer a profesionales de la práctica, miembros de equipos directivos, etc. para formarme a través de los ojos y la experiencia de quienes están en el día a día en centros educativos de Primaria y Secundaria. Voluntariamente he colaborado muy activamente con cuatro centros cántabros realizando una tarea de asesoría en aquello que me han demandado, y en estos momentos colaboro con dos centros de Secundaria a través de sus Proyectos Integrados de Innovación Educativa. Sin embargo, esta es una debilidad destacada en los estudios de Pedagogía y Magisterio, por lo general, en la universidad. Los estudiantes lo comentan con frecuencia: les dan clase demasiadas personas que hace muchos años (si es que alguna vez lo han hecho) que no están en contacto con escuelas, aulas, maestros, etc. y que dan una visión desenfocada, distorsionada, excesivamente crítica o inútil. Yo misma cuando fui alumna tuve esta sensación permanente y no sólo en las materias de crítica fácil como son las didácticas específicas, sino también en muchas otras. Siempre deseé tener profesores universitarios que fuesen grandes conocedores de la realidad educativa de los centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria y he de decir que ese sueño me sigue inspirando hoy por encima de otros y este frente fáctico lo cultivo con gran esfuerzo y dedicación: no pierdo ocasión de colaborar con centros/docentes siempre que tengo la oportunidad. Esto es fundamental para que pueda relacionar la teoría y la práctica. Sin embargo, esto en sí mismo que a mí me parece tan relevante no es una exigencia entre los numerosos méritos que las agencias de evaluación nos exigen a los profesores universitarios y me supone un gran esfuerzo no siempre comprendido a mi alrededor, pero altamente valorado por los estudiantes.
- b) El frente académico: he estudiado Pedagogía, después hice el Doctorado y mientras tanto estudié Magisterio (Educación Primaria) y después me hice la adaptación al Grado. Además, hice dos másteres y un curso experto. Siempre sentí que no me bastaba con hacer la carrera, me sabía a poco en términos académicos. Siempre sentí que necesitaba más formación académica y creí (en parte, ingenuamente) que esto podría lograrlo teniendo todos los títulos de educación existentes para cerrar el círculo. Sin embargo, el frente académico he tenido que nutrirlo en mi tiempo personal, porque en los títulos oficiales siempre hay

elementos que se ven superficialmente, que están escorados a un tipo de evaluación, que se dan en contextos de un generalizado bajo interés, etc. Respecto a este frente, compro libros cada año para seguir al día, descargo cientos de artículos de bases de datos, saco libros de la biblioteca (y pido los que estimo adecuados para renovar los fondos de la biblioteca en la sección de Organización Escolar), leo informes y escribo artículos, libros y capítulos. Dirijo TFM's y TFG's. Asimismo, acudo a congresos nacionales e internacionales que me permiten contactar con otras personas que abordan temas actuales desde diferentes enfoques y métodos de investigación. También soy revisora de artículos académicos para diferentes revistas. Así procuro cultivarme académicamente. Bajo mi punto de vista la formación académica reglada es necesaria, pero no suficiente. Requiere profundizar: una explicación sobre Vigotsky, Habermas o Pennac, no exime de su lectura. Este frente, junto con el frente anterior son fundamentales para que pueda relacionar la teoría y la práctica. Las agencias de evaluación que nos evalúan para poder promocionar, siempre insaciables, nos exigen sobre todo publicar en revistas de los dos primeros cuartiles del Journal Citation Report (JCRs). Alguien que sea estratega y se dedique a escribir JCRs tiene asegurada la cátedra universitaria, no importando si lo hace sobre temas ajenos a lo escolar.

- c) El frente normativo: procuro estar al día de toda la normativa que se publica en Cantabria y a nivel estatal en materia educativa, pero tengo un déficit a nivel internacional. La educación comparada no es mi fuerte. El inglés tampoco es mi fuerte (aunque estudio inglés a diario desde hace años, una inversión fallida). Procuro cultivarme normativamente. Sin esta actualización normativa siento que estamos desprotegidos y pequeños cambios en las leyes (reemplazo de un verbo por otro, por ejemplo), pueden significar verdaderos cambios de enfoque con notables consecuencias para los centros/maestros.
- d) El frente estudiantil: los estudiantes me dan feedback cada año sobre cómo han trabajado: cubren la encuesta que pasa la universidad cada año, cubren un cuestionario final de la asignatura o escriben en un folio abiertamente, cubren cuestionarios al concluir los temas, redacto diarios con los mensajes que me van haciendo llegar, et. Sus voces, sus mensajes, sus palabras... son fuente de ideas, de estímulo, de revisión, de análisis y mejora. Me parece imposible entender la formación permanente y la actualización profesional sin considerar sus percepciones respecto a las clases.
- e) El frente específico conocido por todos como "la formación permanente": cada año realizo varios cursos de formación permanente en la UC, el CEP y otras instituciones. Procuro apuntarme a todo lo que me parece de interés y está a mi alcance. He querido participar en un seminario de jefes de estudios del CEP y no me dejaron participar por no ser jefa de estudios en un centro, pero hace años sí me dejaron hacer el curso de formación de directivos (sin recibir certificado). Supone un esfuerzo, pero como lo hago por aprender, si no me llenan, los abandono. Además, estoy vinculada a dos redes que me envían información sobre "organización escolar" y "escuelas rurales" y a este seminario. Quiero lograr una actualización permanente mediante estos cursos, deseo adquirir herramientas, revisar planteamientos, verificar modas pedagógicas, etc.
- f) El frente mediático: es el que me parece el menos relevante y, por tanto, el que menos cultivo. No leo prensa a diario (sí una o dos veces por semana, pero es una debilidad a mejorar). La prensa me parece interesante para estar al día, pero siento que no me sirve como medio documental fiable para formarme y mejorar pedagógicamente. (Sirva como ejemplo la lectura sesgada que se hace de PISA en todos los medios de comunicación. Si quiero saber de PISA voy a la web de la OCDE).

Es posible que haya más frentes, pero los cinco primeros me parecen de extraordinaria relevancia en mi situación profesional y vital. Así, poco, me siento cultivando mi profesionalidad y mi mejora. Quizás más adelante comparta algunos principios de procedimiento que con

frecuencia escribo y reviso. Gracias a todos los que habéis colaborado en cualquiera de estos frentes por la ayuda.

**Adjunto también como lectura interesante este enlace a una investigación sobre las relaciones teoría-práctica que realicé en su día y que considero adecuada como aportación a este tema 2º relativo al carácter autodidáctico y autobiográfico de la formación permanente como docentes:**

<https://repositorio.uam.es/handle/10486/661484>